



MATERIALES PARA LOS PRIMEROS DÍAS

ACTIVIDADES PARA FAVORECER LA INTEGRACION

ANEXO 3. B

El proceso de adaptación del alumnado inmigrante

FASES

El proceso de adaptación del alumnado inmigrante no es lineal, tiene altibajos y momentos diferentes. E. Coelho¹ caracteriza cuatro fases y, aunque no todo el mundo pasa necesariamente por todas, conviene que el centro educativo las conozca y esté abierto a la posibilidad de que ocurra y establezca medidas de detección y ayuda para apoyar al alumnado cuando sea necesario: situando la euforia inicial, proporcionando estrategias para superar la inseguridad, etc.

La escuela sola no puede responder a todas las necesidades pero es el agente social que mejor conoce los cauces para obtener la ayuda que en cada caso se precisa.

- **Primera fase: Llegada y primeras impresiones**

Esta primera fase se caracteriza por el entusiasmo y la euforia del primer momento. Las primeras experiencias en el nuevo país se viven con un sentimiento positivo hacia éste y hacia las nuevas oportunidades que ofrece. Hay un cierto nerviosismo sobre lo que depara el futuro pero también una gran satisfacción de haber llegado a la nueva realidad.

- **Segunda fase: Choque cultural**

El choque cultural produce una gran inseguridad, ansiedad y preocupación. En ocasiones no se entiende la lengua y la cultura puede resultar un puzzle incomprensible. Los niños y niñas se pueden sentir solos y marginados y puede resultar muy difícil expresar lo que les ocurre. Si no se atienden estas situaciones pueden producir ansiedad, estados depresivos y, a veces, se dan reacciones agresivas.

- **Tercera fase: Recuperación y optimismo**

Una vez superada la fase anterior, la tercera se caracteriza por la recuperación de las expectativas de la primera. La persona ya se siente segura en la lengua y empieza a comprender muchos de los comportamientos, hábitos y aspectos culturales que habían sido un misterio hacía poco. Se siente capaz de manejarse en la sociedad de acogida.

- **Cuarta fase: Adaptación**

Se empieza a valorar los aspectos positivos, a sentirse como una parte de la comunidad y se consigue un equilibrio emocional con respecto a la valoración que se realiza de las dos culturas de las que son partícipes.

¹ Coelho, E. *Teaching and learning in multicultural schools*. Multilingual Matters. Toronto, 1998